

Llamamiento a las mujeres de la clase trabajadora de Costa

Manifiesto de Carmen Lyra

Compañeras:
No vengo a incitarlos a que hagáis a un lado vuestro papel de mujeres, vuestro papel de madres, para dedicaros a la política, sino a pedirlos que os empenéis en ennoblecere la maternidad que tan humillada se encuentra dentro de este régimen de explotadores y explotados.

Es preciso que los hijos sean sanos y vivan con dignidad en todos los momentos, y en la sociedad capitalista son pocas las criaturas que tienen la oportunidad de venir al mundo con salud, de conservar la salud y de desarrollarse en un ambiente que los ennoblezca. Ni a los hijos de los ricos les es dado este privilegio entero, porque con frecuencia son víctimas de los vicios de sus padres y casi siempre se crían en un ambiente de egoísmo estúpido que les deforma la inteligencia. En nuestro país hay miles y en el mundo hay millones de niños que nacen en la miseria y que crecen retorcidos por la miseria cruel engendrada por el egoísmo del pequeño grupo de los que levantan su comodidad y su lujo sobre el hambre de los demás.

Mujeres de la clase trabajadora de Costa Rica, habéis pensado alguna vez en los miles de recién nacidos que diariamente mueren de gastroenteritis, porque la madre no tiene leche ni puede comprarla? En la gran cantidad de niños que crecen con los huesitos de las piernas deformados por el traqueísmo a causa de la mala alimentación, ¿habéis meditado alguna vez en el hecho de que Costa Rica ocupó el primer lugar por su mortalidad infantil en una lista de 27 países? El doctor Pupo, médico cortésista sin hijos, dice que eso nada importa porque tal mortalidad es compensada por la natalidad que haya en el país, es decir, que no importa que el esfuerzo que significa el nacimiento de un hijo se pierda en el mar de la miseria creado por el mismo capitalismo.

Ahora el Patronato Nacional de la Infancia trata de remediar en algo tal estado de cosas repartiendo lo que en muchos puntos del país, es decir, que no importa que el esfuerzo que significa el nacimiento de un hijo se pierda en el mar de la miseria creado por el mismo capitalismo.

Yo trabajo ahora en el Patronato y me he dado cuenta que los niños necesitados son miles y el dinero para soportarlos se vuelve poquito. Además una buena cantidad de ellos va en el pago de empleadas.

Pero la fábrica de enfermedad y de muerte para vuestros hijos no va a amornar mucho su tarea destructiva con estas medidas: el mal es inmenso y el remedio muy pequeño. La medida servirá a lo más, para asegurar al capitalista la fuerza humana que más tarde podrá explotar para engordar sus ganancias; estos niños que hoy apenas han logrado escapar de la muerte con la leche que reparten las instituciones de beneficencia, serán los peones que mañana regarán los cafetales o los bananales con su sudor; los obreros y obreras que en fábricas y talleres darán la mayor parte de su esfuerzo al patrón para que se enriquezca su capital. A veces

pienso que estas instituciones de beneficencia, con toda la buena voluntad de los que las dirigen o trabajan dentro de ellas, sirven a la clase capitalista como le sirve al amo la mano del criado que extrae los tórsalos a los bueyes, no precisamente por el bien del buey, sino para que éste de más rendimiento al dueño.

Mujeres de la clase trabajadora: apenas ha transcurrido un mes después de las fiestas cívicas y de la Navidad. En esos días yo visité muchos hogares en donde el fuego del hogar estaba apagado. En cambio el Hotel Costa Rica ganó miles de colones con los vinos y licores caros y las cenas que vendió a las damas y señoras que acudieron a sus salones, las damas vestidas con trajes que costaban miles de colones.

Hay un grupo de mujeres que pueden comprarse pijamas de seda de 200 colones y tienen veinte pares de zapatos caros y medias de veinticinco colones el par y muchas artísticas y chucherías costosas y abrigos de quinién y mil colones cubiertos de pieles, dentro de las cuales andarían calientes los habitantes del Labrador o de la Groenlandia y alhajas valiosísimas, y automóviles de veinte mil colones, mujeres que pueden ir a Europa y a los EE. UU. cada vez que les viene en gana. Hay mujeres que se pasan el día pintándose las uñas, quitándose pelos de las cejas, haciendo ejercicios para no engordar, jugando bridge e informándose, para imitarla, de la manera de vivir de alguna estrella del cine, como Marion Davis, amante del millonario Hearst, uno de los pícaros más grandes de los Estados Unidos. Estas mujeres cuando se ocupan de sus niños, si son madres, es por ejemplo para organizarles bailes de fantasía que cuestan miles y ordenar a la costurera que les hagan trajes valiosos. Todo esto lo adquieren con parte de las escandalosas utilidades obtenidas por los maridos o los padres cafetaleros, gracias a los salarios de hambre que han pagado a sus peones y a sus maniobras para mantener el cambio alto.

Y hay también mujeres que son las víctimas del lujo de ese grupo privilegiado de grandes damas, que andan descalzas o con los dedos de fuera, que para salir, se ven obligadas a pedir prestados los zapatos, el vestido y algo con qué cobijarse. Es como en tiempo de la Colonia, cuando según decía el gobernador de Costa Rica don Tomás de Acosta al rey—había tal pobreza en este país, que la gente pobre tenía que cubrir su desnudez con cortezas de árbol y pedir prestados los vestidos para ir a la misa. Y de noche estas mujeres y sus hijos se abrigan con harapos y pedazos de gangoche. Mientras las otras juegan bridge y toman té y se sacan los pelos de las cejas, éstas trabajan en las cogidas de café o en las escogidas teniendo que caminar a veces muchos kilómetros, o en las fábricas de cervezas y refrescos en donde se empujan la ropa y los zapatos y tienen que estar de pie desde las seis y media de la mañana, expuestas a herirse a

cada paso. Yo conversé una vez con una muchacha de unos veinte años que perdió un ojo al estallar una botella y nunca ha conseguido nada a pesar de la Ley de Accidentes de Trabajo; otras van a las fábricas de cigarrillos y de breva, en las cuales, para ganarse quince céntimos tienen que hacer más de mil cigarrillos o remojos hasta mil quinientas libras de tabaco paradas en charcos de una solución que les destruye el calzado; hay

las empleadas de tiendas, que corren todo el santo día—estén como estuvieren—para que el patrón no dude de su actividad, y que para descansar unos minutos fingen arreglar algo debajo de un estante; hay las que se pasan pegadas de la máquina cociendo pantalones de partida a un colón la docena; las que se pasan pegadas de la batea o de la plancha, y todas apuradas a fin de que el pobre salario les alcance para que coma

la familia y pagar la casa. Muchas son también víctimas del marido que bebe y las maltrata o las deja por otra mujer. Y cuando quieren separarse del compañero vicioso que les pega, la ley protege al hombre borracho e inhumano y ellas no tienen derecho alguno sobre los hijos que han llevado en sus entrañas y que han amamantado.

Compañeras: hay que luchar por echar abajo un régimen que permite estas cosas tan absurdas, dentro del cual las mujeres y los niños de la clase explotada son las peores víctimas.

EL COMUNISMO
De las agrupaciones que están empeñadas hoy día por destruir este régimen cuyo eje es sacar de las empresas industriales y comerciales la mayor utilidad posible, el COMUNISMO es el único que lo ataca frente a frente, dispuesto a los mayores sacrificios.

Dicen que el Comunismo destruye la familia y apoya la prostitución; que el Comunismo está por el robo y el crimen; por el incendio de las iglesias y por el asesinato de curas.

Esos es MENTIRA compañeras, eso lo han inventado los que apoyan al capitalismo, los que respetan más el oro que al Dios que fingen adorar. Eso lo han inventado los ricos para asustar al pueblo y poder continuar gozando de sus privilegios asentados sobre la miseria de las mayorías.

No es cierto que los Comunistas tratemos de arrebatar los bienes a quienes los tienen para adueñarnos de ellos y disfrutarlos. Eso sería cambiar el mal de lugar. Lo que el Comunismo quiere es que no haya dos clases: la de los explotadores y la de los explotados, sino una sola clase, la clase de los que trabajan; que no haya unos que todo lo tienen de sobra y otros que no pueden ni comprar unos paños de leña para encender el fuego.

Tampoco es cierto que los Comunistas persigamos a los católicos ni a los protestantes, ni que en Rusia no haya libertad de cultos. El artículo 3º de un decreto que considera en Rusia las relaciones de la Iglesia y del Estado, publicado por el Gobierno Soviético, el 23 de enero de 1918, dice:

"Todo ciudadano es libre de profesar la religión que le plazca o de no profesar ninguna".

La Iglesia no tendrá que temer nada del Comunismo, si la Iglesia está con la justicia, si opone su poder a la explotación de los trabajadores por el régimen capitalista.

Mentira compañeras es eso de que la pobreza la mande ningún poder sobrenatural. La pobreza de las mayorías es obra del pequeño grupo de capitalistas, es creada por el egoísmo de unos cuantos explotadores de hombres. La miseria que hay en Costa Rica, es obra del pequeño grupo de cafetaleros exportadores que pagan salarios hasta de seis reales al día y mantienen el cambio al 7. Mentira también que sobre el simple ahorro se haya levantado ningún capitalismo. No hay capital que no haya sido hecho a fuerza de explotar a los trabajadores.

Compañeras: hay que destruir la causa del hambre y de la desocupación, la causa de la vida humillante de las

medidas en perjuicio de la comunidad. Y no vamos ahora, que se trata de una información levantada contra un simpatizante de nuestro partido, a estar de acuerdo en que se le den largas al asunto. Si la información está terminada, pronunciamos sin miramientos. Nosotros pedimos que sin contemplaciones castigamos al culpable si es que existe. El regidor Rodó pide que se nombre mejor una comisión para que estudie la información

metidas en perjuicio de la comunidad. Y no vamos ahora, que se trata de una información levantada contra un simpatizante de nuestro partido, a estar de acuerdo en que se le den largas al asunto. Si la información está terminada, pronunciamos sin miramientos. Nosotros pedimos que sin contemplaciones castigamos al culpable si es que existe. El regidor Rodó pide que se nombre mejor una comisión para que estudie la información

vosotras, compañeras trabajadoras, aconsejad a vuestros maridos, a vuestros hermanos, a vuestros hijos, que no tengan miedo al Comunismo, que se unan a sus filas para combatir al cafetalero exportador que paga a los peones salarios de hambre al mismo tiempo que hace subir el cambio de manera que cada dólar se le convierta en SIETE colones. Es decir que al mismo tiempo que rebaja los salarios obliga a los comerciantes a subir los precios de los artículos. Ningún cafetalero grande milita en las filas del Comunismo, están distribuidos entre el Cortesismo y el Beechismo y su fin es destruir el Comunismo que antena su lujo y su desenfreno. Irse con ellos significa apoyar a los enemigos de vuestra clase.

En la Municipalidad

Nuestros regidores denuncian irregularidades y defienden enérgicamente los derechos del pueblo

El jueves de la presente semana, en la sesión ordinaria municipal, ocurrieron los siguientes hechos que creemos de utilidad poner de relieve, puesto que ellos hablan por sí solos y constituyen lecciones prácticas para los explotados que todavía estén desorientados.

Todos hemos visto el material de los señores regidores de mayoría y de los ingenieros jefes de los departamentos municipales, en no restablecer la semana de seis días y en mantener los salarios de dos colones, alegando que no hay fondos para atender al pago del sexto día de trabajo. Todos los lectores recordarán cómo, cuando nuestra fracción, logrando una mayoría ocasional y cierta coyuntura, hizo pasar el restablecimiento del sexto día de trabajo, el gobernador y la mayoría burguesa, vetaron ese acuerdo.

Pues en esta sesión que comentamos, esos mismos regidores, ese mismo gobernador que vetó el sexto día, no protestaron siquiera, al leerse una nota de Vías Públicas, según la cual, entre los dos ingenieros del departamento se reparieron cien colones como subvención mensual por "el recargo" de trabajo que dicen tener, por el permiso otorgado al Ingeniero Vega Rosales. A esta ganga ninguno de los enemigos de aumento en las planillas de nuestra fracción, protestaron. El compañero Fernández manifestó, que no se justificaba ese aumento de sueldo para los ingenieros, toda vez que lo único que tenían que hacer ahora, era ocupar horas de trabajo que antes les quedaban desocupadas. A este razonamiento, desde luego, la mayoría le puso oídos de mercader.

Se leyó un reclamo del vecino Simón Pérez Casallo, en el que manifiesta y prueba que se le está cobrando un tanque séptico que le hizo el contratista Borbón, por orden de municipios anteriores. Pide se le exonere del pago, por cuanto ese tanque no funciona debido a la impermeabilidad del terreno. Se lee un informe de cañerías y cloacas, según el cual, efectivamente, ese tanque nunca ha servido debido a lo arcilloso del terreno. Rodó,

regidor que votó en aquel entonces el contrato Borbón para beneficiar esa forma, declaró que era justo el reclamo, pero dijo que el municipio no podía aprobarlo porque tendría que cargar entonces con el valor de ese trabajo.

El compañero Madriz replicó a Rodó, diciéndole que no era correcto que un vecino cargara con una obra inservible, que había tenido que tragársela por haber recibido un ingeniero municipal como buena, a sabiendas de que no llenaría su cometido. Lo lógico, dijo, es que cargue con el pago de esa obra, ese inescrupuloso ingeniero municipal, que más que como funcionario municipal, se había portado como un agente o como un socio de Borbón; y junto con él, todos los regidores que votaron ese leonino contrato.

El regidor Calvo, declaró en la sesión que tenía datos concretos de que un capataz de cuadrilla, cuyo nombre no quiso dar, estaba abusando de su puesto, para obligar a sus peones en el sentido de que votaran por el cortesismo.

Como el regidor Calvo se negara a hacer el cargo concreto,

el compañero Rafael Arias, dijo que el capataz en cuestión era Otoniel Soto. Este individuo, dijo, no tiene escrúpulo en presionar a sus peones en favor del partido más característico como enemigo de la clase trabajadora.

Para poner coto a ese abuso, se aprobó una moción de Calvo, por la que se ordenó al Ejecutivo Municipal, enviar una circular a los trabajadores, haciéndoles saber que quedan en completa libertad de pertenecer a cualquiera de los partidos políticos y notificando a los capataces, que a cualquiera que se le compruebe la más leve presión política se le destituirá inmediatamente.

Calvo pidió que mientras se levantaba la información contra el capataz Soto, se le suspendiera en sus funciones.

El compañero Fernández intervinó y se opuso a esa medida. Nosotros, dijo, sabemos que Soto es uno de los más encarnizados enemigos nuestros; que es uno de los más tiranos con sus peones y que por su despotismo y parcialidad, ya se le ha levantado más de una información; y sin embargo, no estamos de acuerdo en la suspensión porque ella significará hambre para él y principalmente para sus hijos inocentes. Por sobre todas las cosas, dijo, Soto es un trabajador, y nuestra ideología nos señala el deber de defender a todo trabajador, sin importarnos que sea el mismo, uno de los que se oponen a nuestra marcha redentora.

Así se logró que en vez de suspenderlo, se le permulara con otro capataz.

El compañero Madriz, pidió que se entrara a conocer la información levantada contra el capataz Ramón Pinada. El regidor Rodó, quien presidia, manifestó que era mejor dejar el asunto, para estudiarlo con tiempo porque él no podría votarlo después de una simple lectura.

El compañero Fernández declaró: Nosotros los comunistas, nos hemos caracterizado precisamente por nuestra lucha implacable contra toda incorrección y hemos sido siempre dentro de la municipalidad, los incansables denunciadores de irregularidades y alcahueterías co-

mostrando que el comunismo hay desatada la tempestad de odios implacables de todos los gobiernos del mundo nada contendrá los más monstruosos crímenes. La legación rusa ha sostenido bien el principio de que su Gobierno es indiferente a los movimientos de protesta habidos contra los caporales del Brasil y de Uruguay. Pero de la invención de Getulio Vargas se aprovecharán en lo futuro todos los Vargas y todos los Terra apoderados del mando de países de nuestra América.

El regidor Calvo, al reconocer la rectitud y la pureza de los procedimientos de nuestra fracción, la felicitó.

Finalmente el regidor Rodó, nombró la comisión que ha de determinar, la cual integró así: Ingeniero Fernández de Prata, el procurador Luján y los regidores Calvo y Rodó.

La lucha por una vida mejor para vuestros hijos! . . .

El regidor Calvo, declaró en la sesión que tenía datos concretos de que un capataz de cuadrilla, cuyo nombre no quiso dar, estaba abusando de su puesto, para obligar a sus peones en el sentido de que votaran por el cortesismo.

Como el regidor Calvo se negara a hacer el cargo concreto,

el compañero Rafael Arias, dijo que el capataz en cuestión era Otoniel Soto. Este individuo, dijo, no tiene escrúpulo en presionar a sus peones en favor del partido más característico como enemigo de la clase trabajadora.

Para poner coto a ese abuso, se aprobó una moción de Calvo, por la que se ordenó al Ejecutivo Municipal, enviar una circular a los trabajadores, haciéndoles saber que quedan en completa libertad de pertenecer a cualquiera de los partidos políticos y notificando a los capataces, que a cualquiera que se le compruebe la más leve presión política se le destituirá inmediatamente.

Calvo pidió que mientras se levantaba la información contra el capataz Soto, se le suspendiera en sus funciones.

El compañero Fernández intervinó y se opuso a esa medida. Nosotros, dijo, sabemos que Soto es uno de los más encarnizados enemigos nuestros; que es uno de los más tiranos con sus peones y que por su despotismo y parcialidad, ya se le ha levantado más de una información; y sin embargo, no estamos de acuerdo en la suspensión porque ella significará hambre para él y principalmente para sus hijos inocentes. Por sobre todas las cosas, dijo, Soto es un trabajador, y nuestra ideología nos señala el deber de defender a todo trabajador, sin importarnos que sea el mismo, uno de los que se oponen a nuestra marcha redentora.

Así se logró que en vez de suspenderlo, se le permulara con otro capataz.

El compañero Madriz, pidió que se entrara a conocer la información levantada contra el capataz Ramón Pinada. El regidor Rodó, quien presidia, manifestó que era mejor dejar el asunto, para estudiarlo con tiempo porque él no podría votarlo después de una simple lectura.

El compañero Fernández declaró: Nosotros los comunistas, nos hemos caracterizado precisamente por nuestra lucha implacable contra toda incorrección y hemos sido siempre dentro de la municipalidad, los incansables denunciadores de irregularidades y alcahueterías co-

mostrando que el comunismo hay desatada la tempestad de odios implacables de todos los gobiernos del mundo nada contendrá los más monstruosos crímenes. La legación rusa ha sostenido bien el principio de que su Gobierno es indiferente a los movimientos de protesta habidos contra los caporales del Brasil y de Uruguay. Pero de la invención de Getulio Vargas se aprovecharán en lo futuro todos los Vargas y todos los Terra apoderados del mando de países de nuestra América.

El regidor Calvo, declaró en la sesión que tenía datos concretos de que un capataz de cuadrilla, cuyo nombre no quiso dar, estaba abusando de su puesto, para obligar a sus peones en el sentido de que votaran por el cortesismo.

Como el regidor Calvo se negara a hacer el cargo concreto,

el compañero Rafael Arias, dijo que el capataz en cuestión era Otoniel Soto. Este individuo, dijo, no tiene escrúpulo en presionar a sus peones en favor del partido más característico como enemigo de la clase trabajadora.

Para poner coto a ese abuso, se aprobó una moción de Calvo, por la que se ordenó al Ejecutivo Municipal, enviar una circular a los trabajadores, haciéndoles saber que quedan en completa libertad de pertenecer a cualquiera de los partidos políticos y notificando a los capataces, que a cualquiera que se le compruebe la más leve presión política se le destituirá inmediatamente.

Calvo pidió que mientras se levantaba la información contra el capataz Soto, se le suspendiera en sus funciones.

El compañero Fernández intervinó y se opuso a esa medida. Nosotros, dijo, sabemos que Soto es uno de los más encarnizados enemigos nuestros; que es uno de los más tiranos con sus peones y que por su despotismo y parcialidad, ya se le ha levantado más de una información; y sin embargo, no estamos de acuerdo en la suspensión porque ella significará hambre para él y principalmente para sus hijos inocentes. Por sobre todas las cosas, dijo, Soto es un trabajador, y nuestra ideología nos señala el deber de defender a todo trabajador, sin importarnos que sea el mismo, uno de los que se oponen a nuestra marcha redentora.

Así se logró que en vez de suspenderlo, se le permulara con otro capataz.

El compañero Madriz, pidió que se entrara a conocer la información levantada contra el capataz Ramón Pinada. El regidor Rodó, quien presidia, manifestó que era mejor dejar el asunto, para estudiarlo con tiempo porque él no podría votarlo después de una simple lectura.

El compañero Fernández declaró: Nosotros los comunistas, nos hemos caracterizado precisamente por nuestra lucha implacable contra toda incorrección y hemos sido siempre dentro de la municipalidad, los incansables denunciadores de irregularidades y alcahueterías co-

mostrando que el comunismo hay desatada la tempestad de odios implacables de todos los gobiernos del mundo nada contendrá los más monstruosos crímenes. La legación rusa ha sostenido bien el principio de que su Gobierno es indiferente a los movimientos de protesta habidos contra los caporales del Brasil y de Uruguay. Pero de la invención de Getulio Vargas se aprovecharán en lo futuro todos los Vargas y todos los Terra apoderados del mando de países de nuestra América.

Ayuda para TRABAJO

Erlinda de Franco recogió la noche que se inauguró el Salón Herminio Alfaro, la suma de ₡ 11.10 que se destinaron para ayudar a «Trabajo».

Se olvidó de incluir en la lista de personas que recogieron dinero la noche de la Convención a la compañera María de Vindas, con ₡ 14.60

Arturo Zúñiga A. deja ₡ 10.00 dinero invertido en bonos, para ayudar a pagar las deudas contraídas para la publicación de «Trabajo».

CAPORALES HISPANOAMERICANOS...

El caporal uruguayo que presente ante aquel organismo sus cargos. Debemos enterarnos de este caso que nos trae la ruptura de la armonía comercial entre Rusia y Uruguay, porque hay en él todo un sistema de persecuciones que muy pronto será puesto en práctica en toda la América. Para los tiranuelos es comodísimo eso de sofocar el régimen de opinión apelando al recurso miserable de que es inspiración comunista. Y como con-

tra el comunismo hay desatada la tempestad de odios implacables de todos los gobiernos del mundo nada contendrá los más monstruosos crímenes. La legación rusa ha sostenido bien el principio de que su Gobierno es indiferente a los movimientos de protesta habidos contra los caporales del Brasil y de Uruguay. Pero de la invención de Getulio Vargas se aprovecharán en lo futuro todos los Vargas y todos los Terra apoderados del mando de países de nuestra América.

A PROPOSITO DEL...

(Viene de la pág. 3) "descastadas" y gentes "descastadas" de toda especie, se encargarán de comprobar lo demás. Para eso hay tiempo. J. C. Soto Nicornell San José, 29 de enero de 1936 Nota Bene. Nos creemos también en el deber de protestar una vez más de la miseria labor que por unas miserables pesetas ha realizado desde las columnas del Diario de

nacional Andrés Revollo, en la sección social de esa hoja. No muy tarde habrá de ver señor Ulate hasta donde arrastra a su periódico la miseria de ese bicho humano. Por momento sé de cartas dirigidas a ese Diario aparecidas en la secretaría de relaciones de Venezuela. Puesto que iban personalmente dirigidas al señor Ulate es a él a quien corresponde resolverlo. TERRY. Lo dejamos en manos de la prensa.